

Declaración Pública de Educadoras y Educadores del Programa CECI, Región Metropolitana

Como educadoras y educadores que trabajan en el programa CECI (Centros Educativos Culturales de Infancia), perteneciente a la JUNJI y financiado por el Ministerio de Desarrollo Social, queremos denunciar la siguiente situación:

Desde que se implementó el programa CECI el año 2011, hemos sido testigos de una serie de irregularidades tanto del programa CECI como también la negligencia de las autoridades a cargo (JUNJI; MIDEPLAN, SEREMI-Educación)

La realidad de los centros educativos refleja la precarización de la educación de la primera infancia, esto se expresa en situaciones tales como:

- Malas condiciones de trabajo: contratos a honorario, retraso sistemático del pago de sueldos, manejo irregular de claves del SII de sus trabajadoras, falta de copias de los contratos de las educadoras, no existe derecho a almuerzo, ni vacaciones, ni salud, etc.
- Falta de materiales pedagógicos, fungibles y de aseo, además del retraso en su entrega. Muchos de estos materiales no son adecuados a las necesidades de las comunidades educativas, donde se encuentran los CECI, altamente vulnerables.
- No existe un plan de atención inmediata en caso de emergencias y/o accidentes: en algunos CECI no hay extintores y los que existen están vencidos, no se brinda apoyo a los CECI que han sido robados y anegados en invierno.
- No existen recursos para tener teléfono y/o Internet en los centros, fundamentales para la comunicación con apoderados, redes y encargados de JUNJI.
- No hay certificación de las capacitaciones que realizan las educadoras.
- Existencia de incumplimiento del convenio de pago de servicios básicos (Art. 8 del Convenio).
- No hay cuentas claras de la inversión de los fondos de los CECI. Hay recursos que no se han entregado y no sabe qué pasa con ellos.
- El apoyo de monitores del programa es inconstante lo que no permite que haya coherencia y continuidad en su trabajo. También padecen las mismas condiciones de precarización laboral.
- Los recursos para infraestructura se entregan sólo para la implementación inicial del programa. No hay recursos para reparaciones y para la mantención constante de los establecimientos. La coordinación del Programa exige que las educadoras salgan a pedir aportes a la comunidad para suplir estas falencias.
- Constantes amenazas de cierre de los CECIS por cantidad de niños y niñas que asisten al programa, sin considerar las necesidades particulares de cada centro educativo y su comunidad.
- No existe de una garantía de funcionamiento del programa durante las vacaciones.

Nosotros queremos que se asegure la continuidad del programa de forma estable y que se incorporen mejoras para que no siga precarizando la educación de la primera infancia. Creemos que

los CECIs deben dejar de ser considerados como un “programa piloto”, deben fortalecerse y formalizarse. Nuestra experiencia nos demuestra que los CECI resultan una excelente alternativa de educación comunitaria para niños y niñas en situación de vulnerabilidad. Son espacio de protección y apoyo a los niños y comunidades familiares, basados en la participación y educación con énfasis en el arte y la cultura, distinta al modelo rígido y competitivo que hay en la educación tradicional. No son guarderías, son espacios de formación y educación ligados a las particularidades de cada territorio.

Para esto debe existir:

1) Mejoras de las condiciones de trabajo y estabilidad laboral

- Que el pago de sueldos se haga en las fechas acordadas.
- Tener un Contrato de Trabajo que asegure los derechos de las educadoras y educadores (seguros, vacaciones, programa de alimentación, licencias médicas, etc.)

2) Mejoras en la gestión y condiciones materiales del programa desde Estado:

- Entrega oportuna, pertinente y permanente de materiales pedagógicos, fungibles y de aseo.
- Existencia recursos para la mejora y mantención de los centros educativos.
- Que realice una cuenta pública de los recursos proporcionados al programa y su distribución en los centros, ya que se constatan diferencias e inconsistencias.
- Redefinir el rol de apoyo de la Junji. Que exista un apoyo integral al proceso educativo (gestión, recursos, profesionales, etc.)

3) Participación efectiva de todos los actores involucrados en el programa.

- Abrir una mesa de trabajo con las trabajadoras de los CECI's, JUNJI y MIDEPLAN (y otras autoridades involucradas)
- Fiscalización de los recursos proporcionados por el Estado, por parte de las comunidades educativas.

Educadoras y Educadores del Programa CECI, Región Metropolitana